

triunfo

Ella

Por CARMEN VAZQUEZ-VIGO

UN PICASSO EN LA CABEZA

ESTE año, las obras de Picasso están batiendo todos los "records" de venta. ¿Qué ha ocurrido? ¿Acaso los cuadros del genial malagueño han descendido de precio hasta el punto de ser abordables a todo el mundo?

Si..., aunque en forma de pañuelos de seda en colores vivos. Por cien francos las mujeres elegantes de París tienen el privilegio de llevar sobre su cabeza "El estudio" cubista de los años veinte, el famoso "Retrato de la señora Z" o "Los tres músicos".

La imaginación creadora de nuestro célebre compatriota no conoce límites. Después de sus incursiones en el campo de la cerámica y del hierro forjado, Picasso tiehta con la misma fortuna el de la alta costura.

La idea de esta pequeña revolución pictórica se debe al camarero parisino Jean Claude d'Arsetz. Durante un almuerzo al que asistía Picasso, hace dos años, contó que Jean Cocteau estaba dibujando para él algunos motivos para corbatas.

Divertido, el pintor exclamó: "¡Pues yo le haré pañuelos!" Y sobre la marcha, tomó unos lápices de colores y dibujó una plaza de toros.

Sin embargo, las opiniones de los presentes se inclinaron hacia la idea de "editar" sus más célebres obras, a fin de que tuviera acceso a ellas el gran público, y reservar los temas inéditos a las corbatas.

Estas llevan títulos que no desentonarían en una galería de arte moderno: "El ojo", "Hombre con mandolina", "El marciano"... Cuestan de 29 a 39 francos, según sean estampadas o tejidas, y los encargos para las fiestas de fin de año sobrepasan los más optimistas cálculos.

La cliente más entusiasta es la reina Juliana de Holanda, que ha encargado varias docenas de pañuelos que reproducen "Los tres músicos" y el "Retrato de la señora Z".

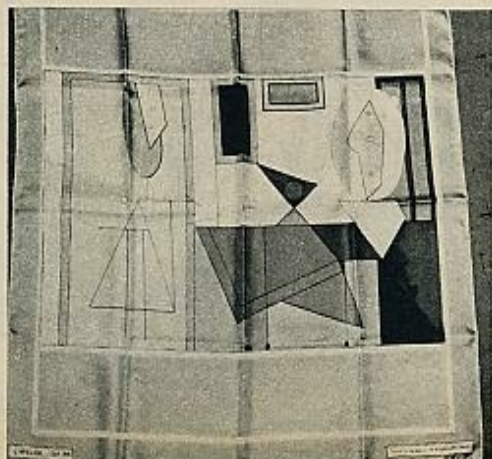
Por su parte, Johnny Halliday no ha podido resistir a la seducción de las corbatas picassianas. Ha comprado el mismo modelo, "La corrida", en seis colores diferentes.

James Stewart, más ecléctico y menos aficionado a la tauromaquia, se ha llevado todos los otros modelos, declarando: —No son para usarlas, sino para ponerlas en una vitrina.

El "Retrato de Jacqueline" gustó tanto a Ingrid Bergman, que lo ha ofrecido como regalo de Navidad a sus amigas.

Françoise Sagan, decididamente intelectual, escogió el más "abstracto" de todos los pañuelos picassianos: "El estudio". Lo ha colgado en una pared, junto a otro de Bernard Buffet, sin duda para ir formando su pequeño museo personal...

FOTOS EUROPRESS



El arte se populariza. Esta señorita y muchas otras pueden permitirse el lujo de llevar una obra famosa en la cabeza, por cien francos.

El «Retrato de Jacqueline», la esposa del pintor, fue escogido por Ingrid Bergman para obsequiar con él —en pañuelos, claro— a sus amigas.

El más «abstracto» de todos los pañuelos picassianos: «El estudio». Françoise Sagan lo ha comprado, no para usarlo, sino para enmarcarlo.





Las corbatas con dibujos exclusivos del genial malagueño han sido adoptadas por caballeros elegantes y amigos de cuanto significa novedad.

Jean Claude d'Ahetze, famoso camisero parisino, que lanzó primeramente las corbatas dibujadas por Jean Cocteau y ahora las creadas por Picasso.



Una ilustre admiradora de Picasso, la reina Juliana de Holanda, ha comprado varias docenas de pañuelos que reproducen el rostro de «Mme. Z».



Los pañuelos de Picasso reproducen algunas de sus obras más célebres. En éste aparecen «Los tres músicos», cuadro pintado en los años veinte.